



Un montaje interesante y un monólogo excepcional

La dramaturgia en Griffero es la del espacio y ahí el triunfo es absoluto. Pero en "Éxtasis" los textos resultan cortos de implicancias.

“ÉXTASIS”: VICIOSA TRAGEDIA CONTEMPORÁNEA

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Cuando "Tostado" se iba a estrenar en 1994 en Verso, en el Festival de Dramaturgia Contemporánea, la duda estaba a la carta de la ciudad. Era una pieza que se refería a la insignia de la Iglesia Católica y que incursiona en las formas que adoptaron las vidas de los santos a través del tiempo. Ya que el Festival se desarrollaba al interior de la Iglesia de San Antonio, fue necesario emitir un aviso a los prelados de la zona, para que ellos decidieran. Pero la lectura no fue silenciosa y fueron a ver un ensayo, tras el cual el sacerdote a cargo terminó por aceptar: "Si Dante describió el infierno en La divina comedia, bien podría ser éste el infierno del siglo XX", habrá dicho.

Auf fine como "Tostado" se estrenó en Verso, la crítica italiana saludó la obra como "una gran tragedia contemporánea" y los aplausos para Ramón Griffero y su gente, pues con ésta se situaba en San Antonio.

El director y dramaturgo vino a comenzar los años noventa con la historia de Andrés, un joven cuyo único objetivo en la vida es ser santo. Especie de San Sebastián de última hora, Andrés va trascendiendo su infan-

cia en soledad, juntando estereotipos de vírgenes y mártires. En vez de tomar la forma de su cuerpo, la regala a los pobres y recorre los templos tratando de encontrar la manera de ponerse a hombres y mujeres. Es una especie de pretendido ingenuo, que hace intersección con un mundo religioso y torcido, en el que el amor no tiene que ver con el género sexual. Sin arribos médicos son tan inversos como el patriarcado de una institución a como el empuje espérico que pone en enamorarse a María.

Pero silencios y actos no son capaces de contener su carne. Bien dispuesto al pecado, y por eso opta por ser santo a través del silencio, le irán saliendo de él para desde allí encontrar la anhela transcendencia. Finalmente, impregnado por el ejemplo de San Roque, que sufrió en carne propia las aflicciones de los enfermos a los que cuidaba, Andrés busca la manera de contagiar.

Como siempre, Ramón Griffero construye un mundo sobre el espacio. Su concepción del uso del espacio, la tensión que provoca, los efectos de iluminación y la estética merecen de personajes de calidad con fuertes rasgos casi naturalistas conforman una puesta indudablemente atractiva para sus

historia sorprendente. Ficticia y sin rasgos por ningún convencionalismo desde la Iglesia al ficticio, todo está aquí en la mira. También sabe cómo manejar al grupo de actores. Cada uno de ellos tiene buenos momentos, pero no se puede dejar de mencionar la abuela Rogina y la hermana de Margarita, Rogina, la dolor y para María de Pazina. Urrutia, que protagoniza un fantástico baile con el silencio y dos porrazos involuntarios el Brígida y encarnación de la vida de Carlos Díaz, y el atrevido retrato de Andrés que hace Sebastián Layesa.

La dramaturgia en Griffero es la del espacio y ahí el triunfo es absoluto. Pero los textos resultan cortos de implicancias, pero considerados y una vez más: como recordo, los personajes de verdad no tienen desarrollo. Ser seres fijos que no sufren transformaciones interesantes, incluso en el caso de Andrés, quien desde el comienzo está fuera del mundo. Por lo mismo, los personajes se vuelven muy repetitivos. Se agradecería una media hora menos de repetición.

Teatro Mori (Constitución 180). En cartelera hasta el 30 de enero. De lunes a domingo a las 20:30 horas. Precios: \$8.000 general y \$3.000 estudiantes y tercera edad.

J.A.M.

Bernard Marie Koltès escribió una historia de todos en "El amor viciado" entre 1988 y 1989. Objeto para la representación y también como literatura de época a distancia, en las que hasta un presente teatral impensable. Mucho de vida y fue uno de esos encuentros que apolitan sus visiones.

Vittorio Carrasco, responsable de varios estrenos del autor en Chile, reiniciaba ahora con "De noche justo antes de los bosques", que en 1994 presentó con el título de "El ejecutor". El director observa en Koltès un testimonio de nuestro tiempo hecho con desgano poético, surgido de la experiencia de quien algo cree ser con palabras, soliloquio, incomunicado de por vida y por época. Seres que representan su situación de exclusión así tanto como disfrutan de ella, porque no soportarían estar dentro del silencio. Es una exploración neo existencialista, un romanticismo postmoderno en el que la belleza surge del desprecio, en el instante mismo previo a la muerte.

"De noche justo antes de los bosques" está concebido como un monólogo de 90 minutos o como un diálogo con un interlocutor invisible. La escena muestra un rincón oscuro en



Néstor Cantillana protagonista "De noche justo antes de los bosques".

alguna gran ciudad (París) y a un hombre solo justo al amanecer (o al crepúsculo) de otro hombre. Está empapado y se esfuerza: el recuerdo del otro le acompaña que aún está vivo.

Ya en "El ejecutor", Carrasco trabajó en Koltès la disparidad entre el mundo temático y el masculino. Aquí vive en un mundo, pero de manera muy más delirante y profunda. El director dramatiza los textos de una manera muy interesante, de un lenguaje muy poético y se muestra escéptico de los indicios concebidos para sobrecomunicar al hombre que está

construido para actuar, para ejecutar. La mano de Carrasco, que como actor puede estar a distancia, se da a la vez a su actor en las pausas, los silencios, los alfileres, los matices de la voz, las inflexiones y los gestos que dan cuenta de este hombre que revela sus miedos y su debilidad, y que termina declarando su amor infinito con la mirada perdida.

El peso escénico lo lleva Néstor Cantillana, que se confirma como gran actor. Un intérprete capaz de sutilezas y de variaciones de tono, que describe minuciosamente una curva expresiva, y que asume el discurso poético que cuenta con su cuerpo y con su excepcional voz. Y uno que empuja de las miles de imágenes que surgen de los textos es capaz de comunicar las historias que van construyendo la existencia mínima de su personaje. Coprotagonista suyo es el espacio escénico construido por Pablo Chazán, donde la fricción de luz blanca o azul, y la proyección de un espacio de agua iluminada con sugerencia este viaje nocturno sobrecomunicador.

San Glorif Bellavista. Hasta el domingo 23, a las 22:30 horas. \$3.000 y \$3.000.

Un montaje interesante y un monólogo excepcional

[artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un montaje interesante y un monólogo excepcional [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile